



SUMARIO

Página

Amenazas a la independencia política y a la integridad territorial de China y a la paz en el Lejano Oriente, como consecuencia de las violaciones del Tratado de Alianza y Amistad entre China y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, del 14 de agosto de 1945, cometidas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y de las violaciones a la Carta de las Naciones Unidas, cometidas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (A/C.1/711) (continuación)	321
---	-----

Presidente : Sr. Finn MOE (Noruega).

Amenazas a la independencia política y a la integridad territorial de China y a la paz en el Lejano Oriente, como consecuencia de las violaciones del Tratado de Alianza y Amistad entre China y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, del 14 de agosto de 1945, cometidas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y de las violaciones a la Carta de las Naciones Unidas, cometidas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (A/C.1/711) (continuación)

[Tema 23]*

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. BLANCO (Cuba), analizando las medidas adoptadas anteriormente por la Asamblea General respecto al tema que se está examinando, indica que la URSS nunca ha podido refutar los cargos formulados por China.
2. La política seguida en China por la URSS durante los tres últimos años confirma plenamente la exactitud de las acusaciones. La política imperialista es contraria a la resolución 291 (IV) de la Asamblea General. La URSS hace todo lo posible para reemplazar al representante legítimo de China en las Naciones Unidas por el representante de la China comunista y de un régimen instaurado únicamente porque la URSS violó el Tratado Sinosoviético del 14 de agosto de 1945, así como la Carta.
3. Como lo reconoce la Carta, el respeto de las obligaciones internacionales es esencial para la paz y la seguridad internacionales. Las Naciones Unidas, que registran los tratados y acuerdos concertados entre los Estados, deben registrar también las violaciones comprobadas de tales tratados y acuerdos, ya que ésa es

la única manera de poder averiguar cuáles Estados respetan sus obligaciones y cuáles no las respetan. La Asamblea General debe reconocer que la URSS ha violado el tratado concluido con China el 14 de agosto de 1945. Ese tratado está todavía vigente y no puede ser descartado simplemente porque la URSS ha firmado otro tratado con el gobierno comunista de China. En verdad, este último tratado representa otra violación del tratado de 1945.

4. Por lo tanto, el representante de Cuba apoya el proyecto de resolución de China.

5. El Sr. HRSEL (Checoslovaquia) observa que el tema que se está examinando ha vuelto a ser incluido en el programa, a requerimiento del Gobierno de los Estados Unidos, por el régimen en bancarota de Chiang Kai Shek el cual no tiene derecho para representar al pueblo chino, a fin de difamar a la URSS y ayudar al Gobierno de los Estados Unidos a prepararse para hacer la guerra en el Lejano Oriente.

6. Aunque les pese a los imperialistas norteamericanos, el pueblo chino ha logrado alcanzar la independencia y la libertad de China y ha expulsado al régimen traidor del Kuomintang. La presencia del representante del Kuomintang en el seno de las Naciones Unidas constituye un insulto manifiesto al pueblo chino y una prueba más del carácter agresivo de la política que siguen los Estados Unidos de América en el Lejano Oriente. La esencia de esa política ha sido revelada por muchos pasajes del Libro Blanco relativo a China, publicado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos¹, libro que refleja un cínico desconocimiento de los derechos fundamentales del pueblo chino.

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

¹ Véase *United States Relations with China, Department of States Publication 3573, Far Eastern Series 30*, Washington, agosto de 1949.

7. Analizando la política norteamericana en China desde la terminación de la guerra con el Japón, el Sr. Hrsel dice que la responsabilidad respecto a la insensata prolongación de la guerra civil y a los padecimientos del pueblo chino, recae sobre los gobernantes norteamericanos que entre 1945 y 1949 sufragaron más del 50 % de los gastos del gobierno de Chiang Kai Shek. Como lo ha confirmado el Sr. Acheson, en la carta de envío adjunta al Libro Blanco sobre China, ninguna de las batallas perdidas por Chiang Kai Shek fué el resultado de escasez de armas o municiones; se perdieron esas batallas porque los ejércitos del Kuomintang habían perdido la voluntad de luchar y porque el régimen había perdido el apoyo popular.

8. El informe del General Wedemeyer ha revelado la naturaleza de la llamada política pacifista de los Estados Unidos, así como los verdaderos móviles que rigen la intervención norteamericana en China, al subrayar la importancia que para los Estados Unidos de América tienen las bases establecidas en China. La política norteamericana está encaminada a suprimir la lucha por la liberación nacional en Asia, a volver a subyugar a los pueblos coloniales y a crear condiciones favorables para una tercera guerra mundial. La intervención norteamericana en Taiwán (Formosa), que es parte integrante del Estado chino, constituye una agresión contra la soberanía territorial de la República Popular de China y representa una tentativa de parte de los imperialistas norteamericanos para retener por lo menos una parte de China para establecer en ella bases militares. Los planes de los Estados Unidos respecto a Taiwán han sido explicados por el General MacArthur, que ha destacado la importancia estratégica de las bases establecidas en dicha isla.

9. Al cruzar el paralelo 38, las tropas intervencionistas estadounidenses pusieron en peligro a China misma. La guerra de agresión que los Estados Unidos hacen en Corea representa una continuación de la política destinada a obtener para los monopolistas norteamericanos una posición dominante en China, fin para el cual se impuso al pueblo chino el gobierno reaccionario y corrompido del Kuomintang. Paralelamente a los esfuerzos para transformar a China en una base militar de los Estados Unidos, los monopolios norteamericanos han puesto empeño en lograr un control completo de la economía china, de los recursos nacionales chinos y de la política china. El desarrollo industrial de China ha sido considerado como una amenaza para los Estados Unidos que tiene que ser contrarrestada a toda costa. Por esa razón los Estados Unidos han apoyado constantemente al régimen en bancarrota del Kuomintang.

10. Después del advenimiento de la República Popular de China ya no es posible dictar órdenes a los pueblos asiáticos ni hablarles en el lenguaje de la fuerza. Constituye una humillación para las Naciones Unidas tolerar a los representantes del Kuomintang y sus mentiras; aquéllos y éstas deben ser rechazados.

11. Por lo tanto, el representante de Checoslovaquia se adhiere a la actitud asumida en la sesión precedente por el representante de la URSS.

12. El Sr. COOPER (Estados Unidos de América) manifiesta que, a juicio de su delegación, las acusaciones formuladas por China de que la URSS ha violado el Tratado Sinosoviético del 14 de agosto de 1945, quedan corroboradas por las pruebas presentadas por el representante de China y por las obtenidas de otras fuentes.

13. Procede, y es muy importante, comprobar las violaciones de ese tratado, ya que la experiencia ha demostrado que es imposible mantener la paz y la legalidad si las naciones no actúan de buena fe. Los tratados de no agresión y de no intervención han sido empleados deliberadamente por los Estados totalitarios modernos para encubrir la agresión. Si bien una comprobación por la Asamblea General de que la URSS ha violado el tratado de 1945, no permitirá deshacer lo ocurrido en China, equivaldría a una reiteración solemne, por las Naciones Unidas, del carácter sagrado de las obligaciones internacionales y de su interés en que tales obligaciones sean observadas.

14. El Tratado Sinosoviético de 1945 fué un pacto de importancia capital entre dos grandes Potencias. A parte los beneficios que la URSS obtuvo de la lucha de China contra el Japón, el Tratado Sinosoviético dió a la URSS grandes ventajas, especialmente en lo referente a la extensión de su influencia hasta Manchuria. El Gobierno nacionalista chino, al hacer tales concesiones, tenía derecho a pensar que la URSS cumpliría su compromiso de prestarle ayuda para restablecer su autoridad en las regiones ocupadas por las tropas japonesas y en la tarea de reconstrucción y desarrollo. Citando pasajes del tratado y de sus anexos, el Sr. Cooper dice que en todos estos documentos se reitera el tema de las promesas soviéticas de respetar la soberanía y la integridad territorial de China y de no intervenir en sus asuntos interiores.

15. El representante de la URSS se niega a examinar la cuestión de la violación de tales compromisos por su gobierno, pero arguye que la acusación no tiene validez porque el Sr. Tsiang no es el legítimo representante del pueblo chino. Sin embargo, no se trata de la legitimidad de la delegación china. Ni tampoco de la actuación del Gobierno nacionalista de China en lo pasado, si bien un examen de esa actuación revela que ese gobierno ha cumplido sus promesas respecto de la URSS.

16. Es preciso determinar si la URSS ha cumplido los compromisos contraídos por ella en virtud del tratado de 1945. Hay cuatro cuestiones fundamentales: 1) ¿Trabajó la URSS en estrecha y amistosa colaboración con el Gobierno nacionalista de China, como se había comprometido a hacerlo en el tratado? 2) ¿Suministró toda la ayuda económica posible a ese gobierno, como se había comprometido a hacerlo? 3) ¿Ha prestado apoyo moral, material y militar al Gobierno nacionalista, con exclusión de cualquier otro grupo político de China, como se había comprometido a hacerlo? 4) ¿Ha respetado la URSS la completa soberanía del Gobierno nacionalista de China sobre Manchuria, como se había comprometido a hacerlo? La delegación de los Estados Unidos considera que la URSS no ha observado esos compromisos; por consi-

guiente, la URSS ha violado el Tratado Sinosoviético de 1945.

17. La más evidente violación del tratado fué el saqueo de Manchuria, cometido durante el período de la ocupación soviética. Citando pasajes del informe de la misión dirigida por Edwin W. Pauley, que se trasladó a Manchuria en 1946 con objeto de investigar la remoción de equipo y maquinaria para la URSS, acto contra el cual los Estados Unidos protestaron a principios de 1946, el Sr. Cooper dice que la misión revela en su informe que la Manchuria meridional, que contenía más del 80% de las industrias de Manchuria, fué tomada sin que sufriera daños importantes; cuando se retiraron las fuerzas soviéticas unos nueve meses más tarde, una gran parte de sus industrias estaban en ruinas. Los principales daños, respecto a los cuales cita cifras consignadas en el informe, ocurrieron durante la ocupación soviética, y se debieron sobre todo a la remoción de equipo por la URSS y a que la URSS no supo preservar el orden. La misión Pauley concluye que los actos realizados por la URSS se inspiraban en razones permanentes de orden estratégico. Según un cálculo moderado, los daños fueron evaluados en 2.000 millones de dólares.

18. La destrucción del potencial industrial de Manchuria, con el cual habría sido posible iniciar la rehabilitación, el desarrollo económico y la unificación de China, constituyó un rudo golpe para el bienestar económico de China y para el Tratado Sinosoviético de 1945.

19. Respecto a la ayuda que la URSS se comprometió a prestar al Gobierno nacionalista para que éste pudiera restablecer su autoridad en Manchuria, ayuda que debía darse en su totalidad al gobierno nacionalista, el informe del General Wedemeyer, al Presidente Truman, que a veces cita la URSS, señala concretamente las violaciones cometidas por la URSS tanto de la letra como del espíritu del tratado. La URSS ayudó a los comunistas chinos en Manchuria, obstruyendo los esfuerzos del Gobierno de China tendientes a restablecer su control sobre esa región, retirando en el momento oportuno las tropas soviéticas y facilitando a los comunistas, directa o indirectamente, grandes cantidades de equipo entregadas por los japoneses al rendirse. En el momento de la rendición japonesa, en Manchuria no había fuerzas militares comunistas chinas, pero se permitió la entrada de esas fuerzas y que llegaran a ser un importante factor militar durante el período inicial de la ocupación soviética. Al mismo tiempo, la URSS obstruyó el movimiento de las fuerzas gubernamentales chinas y bloqueó su entrada demorando el retiro de las tropas soviéticas hasta mucho después de la fecha prometida por el Mariscal Stalin. Los actos de la URSS en Manchuria bastan para probar la verdad de los cargos presentados por la delegación de China.

20. Luego de un resumen de los hechos derivados de la actitud de la URSS frente a sus compromisos internacionales, el Sr. Cooper dice que la violación del tratado de 1945 no es más que otra prueba de que la URSS hace caso omiso de tales compromisos cuando tal conducta conviene a sus intereses.

21. La violación de ese tratado contribuyó a desencadenar una serie de acontecimientos que conciernen directamente a las Naciones Unidas. Manchuria ha sido utilizada como base militar y punto de partida de las divisiones de vanguardia del ejército de Corea del Norte, en su invasión de la República de Corea; por Manchuria pasaban los tanques y la artillería pesada entregados a Corea del Norte inmediatamente antes de la agresión. La agresión comunista china también fué lanzada desde Manchuria. Ni es posible predecir cuándo habrá de cesar la serie de acontecimientos. Los comunistas chinos han hablado de « liberar » a otros países del Lejano Oriente en nombre de la Internacional Comunista dirigida por la URSS.

22. En su declaración formulada en la 477a. sesión ante la Primera Comisión, el Sr. Vishinsky llegó a decir que los Estados Unidos están trasladando tropas nacionalistas chinas a Tailandia, a Birmania y a otras regiones, en preparación de actos agresivos contra la República Popular de China, como medidas defensivas contra la agresión comunista china.

23. Tales afirmaciones son enteramente falsas e infundadas. Sin embargo, consideradas a la luz de los intentos de la URSS para justificar la agresión comunista en Corea, cabe preguntar si esas falsas acusaciones presagian una agresión comunista en Indochina, en Tailandia o en Birmania.

24. El Sr. Cooper manifiesta que está autorizado por el Gobierno de los Estados Unidos de América para declarar que toda agresión comunista de esta clase en el Asia sudoriental constituiría, en opinión del propio gobierno, una cuestión de la mayor gravedad, que requeriría ser examinada sin demora por las Naciones Unidas.

25. El Sr. Cooper insta a la Comisión a que apruebe el proyecto de resolución de China (A/C.1/711).

26. El Sr. LLOYD (Reino Unido) juzga que los cargos formulados en la 477a. sesión por el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS son lamentables, no sólo porque son falsos, sino porque no pueden contribuir a aliviar la tensión en el Lejano Oriente.

27. La delegación del Reino Unido, después de la experiencia de Corea, advierte que la agresión comunista fué siempre acompañada por una campaña de supuestos cargos de agresión dirigidos contra la víctima. Las acusaciones lanzadas por el representante de la URSS son mal presagio. Tales cargos contra un Estado invadido son parte del lenguaje habitual de un agresor, y es de esperar que no signifiquen que la URSS ha persuadido a la China comunista a que emprenda aventuras agresivas en el Asia Sudoriental. Sin embargo, si se está preparando una agresión, conviene que se conozca desde ahora que el Gobierno del Reino Unido hace suya la declaración que acaba de hacer el representante de los Estados Unidos de América.

28. El Sr. Eden definió claramente la actitud del Reino Unido, en su discurso pronunciado el 11 de enero en la Universidad de Columbia, cuando dijo que una intervención de la China comunista en el Asia Sud-

oriental, aun cuando fuese calificada como acción emprendida por los llamados « voluntarios », crearía una situación no menos amenazadora que la de Corea. El Sr. Eden dijo también que el Reino Unido esperaba que las Naciones Unidas resistirían una agresión semejante con igual firmeza.

29. En caso de que alguien quisiera tergiversar la actitud de su gobierno, el Sr. Lloyd desea declarar que el Reino Unido no tiene intenciones agresivas. Solamente busca la paz y trata de atenuar la tirantez internacional. Esa política fué enunciada por el Primer Ministro, Sr. Winston Churchill, en el discurso que pronunció el 17 de enero de 1952 ante el Congreso de los Estados Unidos.

30. Las observaciones precedentes — dice el Sr. Lloyd — no anticipan la actitud del Reino Unido respecto al proyecto de resolución presentado por China, actitud que será explicada ulteriormente.

31. El Sr. DEMCHEMKO (República Socialista Soviética de Ucrania) recuerda que muchas veces se ha señalado que no hay razón para examinar las acusaciones calumniosas e inadmisibles lanzadas por el Kuomintang contra la URSS.

32. El único objeto de incluir ese tema en el programa es el de inventar calumnias encaminadas a ocultar las verdaderas razones del fracaso de la camarilla de Chiang Kai Shek, procurando hacer creer que fué derrocada por una intervención extranjera. Sin embargo, se han presentado pruebas y documentos para demostrar que la caída del régimen del Kuomintang se debió a la voluntad y a los esfuerzos del pueblo chino.

33. Aun los que sostienen a lo que queda del régimen del Kuomintang, comprenden que éste cayó a consecuencia de su propia política. En su carta de envío del Libro Blanco relativo a China, el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América ha confirmado el hecho de que los gobernantes nacionalistas practicaban el cohecho y el nepotismo y contaban con que los Estados Unidos de América ganarían para ellos la guerra civil. El Secretario de Estado ha reconocido que el Gobierno de los Estados Unidos no pudo controlar los resultados de la guerra civil y que las fuerzas internas causaron tales resultados.

34. En China hubo intervención, pero fué de parte de los Estados Unidos de América, como se desprende del curso de la política de este país después de la victoria alcanzada por el pueblo chino. Los Estados Unidos de América siguen apoyando y financiando a la camarilla del Kuomintang, y mantienen a sus representantes en las Naciones Unidas. Perpetran actos de agresión contra la República Popular de China ocupando la isla de Taiwán (Formosa), bombardeando ciudades pacíficas en el Nordeste de China, bloqueando la costa y violando las fronteras aéreas. La independencia política y la integridad territorial de China, y la paz en el Lejano Oriente, están en verdad amenazadas, pero lo están por la política expansionista y agresiva de los Estados Unidos de América.

35. En su declaración calumniosa formulada en la sesión precedente, el representante del Kuomintang ha

afirmado que la URSS ha violado el Tratado Sino-soviético del 14 de agosto de 1945. Ese denuncia carece de todo fundamento, porque, mientras existió en China el gobierno con el cual concertó el tratado, la URSS cumplió sus obligaciones contractuales. Pero el pueblo chino derrocó a ese gobierno y en octubre de 1949 instituyó el Gobierno Popular Central de la República Popular de China. Este gobierno administra todo el país y la URSS mantiene con él relaciones muy amistosas. En febrero de 1950, el Gobierno de la URSS y este nuevo Gobierno de China firmaron un tratado de amistad, alianza y ayuda mutua, porque era evidente que el tratado anterior había perdido su fuerza después de la muerte política del régimen que lo había negociado.

36. La Asamblea General pierde su tiempo al examinar calumnias de individuos que no representan a nadie y cuya presencia en la Asamblea General de las Naciones Unidas es ilegal. No hay razón para que la Organización se ocupe de invenciones que menoscaban su prestigio. La delegación de la RSS de Ucrania se opone a que se examine el asunto.

37. El Sr. LACOSTE (Francia) manifiesta que la historia de los acontecimientos y el análisis de sus causas, presentados por el representante de China, ofrecen enseñanzas útiles a las Naciones Unidas.

38. Sin embargo, si se tienen en cuenta las deliberaciones anteriores de la Asamblea General sobre la materia, el proyecto de resolución que ha sido presentado no parece ser enteramente adecuado. En su resolución 291 (IV) relativa al fortalecimiento de las relaciones internacionales en el Lejano Oriente, la Asamblea General ha dado apropiada expresión a sus sentimientos respecto a toda la situación descrita por el representante de China. Como esa resolución es satisfactoria, la delegación de Francia se abstendrá de votar sobre el proyecto de resolución presentado por China en la 502a. sesión.

39. Respecto a las afirmaciones hechas en la 477a. sesión de la Primera Comisión por el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, en el sentido de que la política de Francia en el Viet Nam es agresiva, y relativas a concentraciones de tropas chinas en las fronteras de Yunnan, el Sr. Lacoste desea formular una desmentida categórica de esas afirmaciones. La política de Francia en el Asia Sudoriental no es agresiva, sino opuesta a la agresión. Francia ha estado haciendo sacrificios durante cinco años, con el único objeto de servir la causa de la libertad. Como lo dijo el Mariscal De Lattre de Tassigny, Francia desempeña en Indochina el papel que las Naciones Unidas desempeñan en Corea.

40. A juicio del Gobierno de Francia, todo apoyo que recibieran las fuerzas a las cuales resisten las tropas de Francia y del Viet Nam, requeriría una intervención inmediata y efectiva de las Naciones Unidas.

41. El Sr. KATZ-SUCHY (Polonia) declara que su delegación no habría intervenido en el debate sobre un tema ilegalmente incluido en el programa, si no hubiese sido necesario refutar cargos infundados.

42. En el curso de varios períodos anteriores de sesiones se ha demostrado que los acontecimientos en China son el resultado de la voluntad y de los deseos del pueblo chino. Los hechos son notorios aún para quienes apoyan a la camarilla reaccionaria del Kuomintang. El 4 de junio de 1951, hablando ante un comité del Congreso, el Secretario de Estado de los Estados Unidos de América reconoció que el derrumbamiento militar del Gobierno nacionalista de China se debió en gran parte a la ineptitud de sus dirigentes y a la falta de combatividad de su ejército. El Sr. Acheson declaró, además, que a juicio de los observadores de los Estados Unidos de América, sólo una política de ayuda ilimitada, que incluyera el empleo de tropas norteamericanas, y un severo control sobre la administración, habrían permitido al Kuomintang mantenerse mayor tiempo en el Continente. Esas opiniones fueron corroboradas por otros informes tales como los de los Generales Marshall, Stillwell y Wedemeyer.

43. Sin embargo, los Estados Unidos de América no han podido adoptar esa política, debido a la oposición popular que habría encontrado no sólo en toda Asia, sino también entre su propio pueblo. En consecuencia, los Estados Unidos de América se ven obligados a fortalecer al Kuomintang suministrándole armas y equipo militar, y desde la rendición del Japón han aportado una contribución doble de la prestada durante el período entero del conflicto sinojaponés.

44. El grupo del Kuomintang no se detendrá ante nada en su intento por recobrar el poder. Como en un mundo pacífico no hay cabida para él, por eso trata de provocar un conflicto. Li Tsung Jen, ex Presidente interino de China, ha dicho que la política de Chiang Kai Shek consiste en provocar una tercera guerra mundial, con la esperanza de que ella le salvará de los comunistas. Semejantes actividades no serían toleradas sin el apoyo de los Estados Unidos de América, y ese hecho prueba que la camarilla del Kuomintang sigue desempeñando un papel en el plan norteamericano para conquistar a China y subyugar a toda el Asia.

45. China ha dado un ejemplo a todas las naciones coloniales, porque todo el pueblo chino comprende que los días del imperialismo monopolista han llegado a su fin. Los cambios revolucionarios han tenido vastas repercusiones, y el resentimiento contra los ejércitos estadounidenses de ocupación se está extendiendo. Hasta los defensores de semejante política expansionista han reconocido los hechos. A ese respecto, el Sr. Katz-Suchy cita la opinión emitida por Walter Lippman, el 25 de enero de 1952, en el *New York Herald Tribune*.

46. Por otra parte, el pueblo chino sabe desde hace mucho tiempo que la URSS ha luchado siempre por el derecho que tienen todas las naciones, incluso China, a la libre determinación. De las relaciones amistosas con la URSS dan prueba los acuerdos de marzo de 1950. Por primera vez en la historia los intereses de ambas naciones han sido puestos en condiciones de igualdad, y sin que la nación más desarrollada saque ventaja alguna. Esos acuerdos corroboran la política

de amistad que la URSS ha seguido siempre respecto de los intereses del pueblo chino. Esa amistad también se ha puesto de relieve en el cumplimiento, por la URSS, de todas sus obligaciones de participar en la guerra contra el Japón.

47. Por el contrario, ningún gobierno puede contraer la obligación de defender al grupo del Kuomintang en contra del pueblo chino. Las obligaciones que se derivan del tratado de 1945, no podían ser contrarias al pueblo chino, que luchaba por su independencia y contra sus opresores.

48. Los Estados Unidos de América quieren solamente discutir sobre « violaciones de tratados » y no sobre la corrupción que caracterizaba la situación interna de la China del Kuomintang. Es sabido que los Estados Unidos de América tienen una gran experiencia en materia de violaciones de tratados, especialmente desde la terminación de la segunda guerra mundial; pero su interés en la materia no es meramente teórico. La victoria del pueblo chino sobre el Kuomintang constituye la mayor derrota que jamás haya sufrido la política de los Estados Unidos de América. El Libro Blanco publicado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos admite este fracaso hasta cierto punto, pero hoy, tal vez bajo la presión de los intrigantes chinos que maniobran cerca de los congresistas en Washington, se está tratando de dar una explicación a la derrota: se afirma ahora que ella fué causada por la violación de un tratado. Semejante hipocresía no puede engañar a nadie, y sólo significa que los Estados Unidos de América han decidido mostrar sus cartas.

49. El apoyo abierto de los Estados Unidos de América al proyecto de resolución de China revela cuál es el lugar que ocupan los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas. Cuando el problema de China fué planteado por primera vez en 1949, los Estados Unidos de América no adoptaron posición alguna respecto a la controversia. Actualmente, los Estados Unidos están prestando todo su apoyo a la política del Kuomintang. Al mismo tiempo, fuerzas norteamericanas de ocupación han sido estacionadas en Taiwán (Formosa), que es territorio chino, y están preparándose para atacar el continente. Se aceleran esos preparativos, como lo señaló el *Observer* en su número del 20 de enero de 1952. El *Observer* reveló que la 93a. División del Kuomintang, que se encontraba en Birmania, había sido reforzada y equipada a fin de lanzar un ataque contra Yunán. No es, pues, sorprendente que la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS (477a. sesión), que reveló los planes para atacar a China, haya intranquilizado a los Estados Unidos de América.

50. La declaración del representante de los Estados Unidos de América tiene la apariencia de una amenaza de agresión. Los Estados Unidos están tratando de obligar a la Asamblea General a que apruebe el proyecto de resolución del Kuomintang. No obstante, reconocen que la propuesta por sí sola no podrá deshacer lo que se ha hecho. Es claro que los Estados Unidos de América consideran ese proyecto de resolución como un primer paso en esa dirección y están prepa-

rándose para proseguir su política de agresión. El representante de los Estados Unidos de América no ha negado el transporte de tropas del Kuomintang a Birmania ni el suministro de armas norteamericanas a esas mismas tropas.

51. Los propósitos de los Estados Unidos de América han sido puestos en evidencia, y no es sorprendente que el Reino Unido y Francia los hayan apoyado. La Asamblea General debe estar prevenida contra la tentativa de preparar nuevas agresiones so pretexto de violaciones de tratados. Ciertos dirigentes de los Estados Unidos de América están hablando de bombardear en gran escala los centros de Manchuria, y aviaadores norteamericanos ya han comenzado a realizar ese proyecto. Esos hechos muestran que quien amenaza a China son los Estados Unidos de América, que prepa-

ran la guerra en Asia. Las calumnias del Kuomintang no hacen más que señalar cuáles son los grupos a quienes esa camarilla está sirviendo. Los cargos no sólo deben ser rechazados, sino que debe procurarse que quienes los presentaron no tengan ocasión de fomentar la discordia internacional.

52. Las Naciones Unidas deben poner término a la situación y no deben permitir que se las utilice para hacer propaganda en favor de una tercera guerra mundial. Las Naciones Unidas deben adoptar una actitud firme en favor de la paz en Asia, y emitir una advertencia de que los actos de los Estados Unidos de América que fueron anunciados en la sesión precedente no serán tolerados.

Se levanta la sesión a las 13 horas.